

Núm.º 47.

DIARIO DE BADAJOZ

DEL JUEVES 16 DE FEBRERO DE 1809.

San Julian y 50 Cops. Mra.

Murcia 31 de Enero.

*Representacion dirigida por el Ilustrisimo Señor Don José
Ximenez, Obispo de esta Diócesis á la Junta Superior de
Gobierno de esta Provincia de cuya orden se publica.*

Excmo Sr. = Habiendo sabido por un accidente que V. E. estaba formando expediente indagatorio para la averiguacion de las personas que se habian excedido en profecir públicamente expresiones denigrativas é injuriosas á mi carácter en los alborotos de los dias 2 y 3 de Pascua que ocurrieron en esta ciudad, me ha sido tan sensible como propio de mi Ministerio no dexar pasar un instante de tiempo sin hacer á V. E. la mas reverente súplica, ó para que se sobresea en el juicio principiado, ó para que de ninguna manera se castiguen los delinquentes, si por ventura resultasen algunos de la informacion.

La Justicia, Señor, tiene diferentes oficios que no son incompatibles entre sí mismos; ella es aquella virtud maestra que da el tono á todas las demas para obrar lo

justo, así como lo es la caridad para el mérito: los delitos quando son públicos, la provocan para tomar aquella justa venganza y satisfaccion, que indemnizando por una parte al ofendido, queda vindicada la causa pública, ó el todo de la comunidad por una manera que los particulares vivan seguros y en tranquilidad, descansando á la sombra de un sabio y prudente Gobierno.

Bien conozco que con respecto á esta parte tan principal de la justicia vindicativa, no tengo derecho para poder impedir sus efectos, así como le tengo para renunciar á toda accion por la que pudiera intentar la satisfaccion de mis ofensas personales; ¿pero quién tendrá motivos tan poderosos como yo para implorar la clemencia en las presentes circunstancias?

La ignorancia, mas bien que la malicia, les habrá conducido á unas expresiones que regularmente no entenderian los mismos que las pronunciaban; y no se oculta á la penetracion de V. E. quánta diferencia va de pecar por malicia á delinquir por ignorancia; en los movimientos impetuosos de un pueblo en estado de efervescencia, suelen ser las voces en unos como los ecos de los sentimientos de otros: por manera que si tiene malicia el que habla en escondido, dirige su intencion por unos órganos dispuestos para vocear, pero ignorantes del daño ó de la malicia que contienen las mismas palabras que profieren; y de aquí nace que muchas veces en semejantes juicios aparecen mas delincuentes los que no suelen tener la mayor culpa.

Pero sea lo que quiera de esto, ¿habrá habido alguno que no me pertenezca á mí por los sagrados títulos de Prelado y de Padre? ¿Y no sería un nuevo dolor, mayor que el primero el ver padecer con el castigo á quien no puedo dexar de amar con los sentimientos mas tiernos de caridad? Maxima es del derecho, que tiene ménos inconveniente dexar sin castigo al culpado, que affligir con penas al que está inocente; si V. E. se ha persuadido que yo he pade-

cido sin causa, no debo ser nuevamente atormentado con las penas de mis hijos; bien pueden haber pecado, pero si ya se han hecho dignos de mi atencion por su reconocimiento, ¿qué les resta ya que hacer?

Cese pues V. E. en el juicio principiado, y si esto no pudiese ser por estar complicado con otros asuntos, no se tenga por delito quanto pueda resultar contra mi persona y mi carácter; los testimonios públicos de amabilidad, y respeto han satisfecho bastantemente á la vindicta pública; y mi cerazon les ama con la mas dulce sensibilidad; para esto interpongo todo lo mas santo y sagrado de mi dignidad, y si hay otra cosa en mi que pueda merecer las atenciones de V. E. tambien la interpongo para que me dispense esta gracia. El Patriarca Jacob, aunque conoció el delito de sus hijos en la muerte figurada de su amado José, no quiso entrar en la averiguacion de su exceso, no obstante que le correspondia como cabeza de la familia: se entregó al sentimiento protextando que lloraria su pena hasta el sepulcro, y el mismo José no pudo ménos de llorar al verse precisado en Egipto á darles algunas pruebas de severidad; por este medio consiguiéron su reconocimiento; y que una accion desgraciada fuese el principio de los grandes designios de la providencia de Dios con toda aquella familia.

Imite pues V. E. estos exemplos de dulzura y benignidad quando procede como Juez en las diferencias suscitadas entre hermanos y entre padre é hijos; y si la naturaleza fué tan poderosa que impidió la severidad del castigo, mas fuerte es el amor espiritual de hijos en Jesucristo, cuya sagrada imágen debo imprimir en sus corazones, aunque sea á costa de las mayores penas y tormentos, como único fin de mi sagrada Mision; y tambien pido y suplico que mande V. E. que esta mi representacion se una con el expediente. Murcia y Enero 26 de 1809. = Excmo. Sr. = José Obispo de Cartagena.

Lisboa 31 de Enero.

El regimiento de Caballería inglesa núm. 14. que diximos haberse embarcado con destino para Vigo, permaneció en el Tajo, y al fin volvió á desembarcar el 28 del corriente con gran aplauso del pueblo.

Del 7 de Febrero.

Por noticias auténticas sabemos que la Provincia de Tras-os-Montes tiene prontos sobre las armas, solo de milicias urbanas 21100 fusileros, 12704 armados con chuzos, y 129 de á caballo.

Valencia 27 de Enero.

En las gacetas que publica en Madrid el *Vencedor de Pellegeros*, entre las muchas y repetidas mentiras que encierra en cada cláusula, como que está dictada por el genio del embuste, las mas esenciales son: que sus ejércitos ocupan á Badajoz y á Sevilla: que Valencia está igualmente rendida; y sin querer, y muy á pesar suyo, hace un elogio á los Aragoneses, diciéndoles, que son unos salvajes tan atroces, que no se puede hacer la guerra con ellos con fusiles ni cañones, sino con bombas y con minas. Estos periódicos añaden á cada paso, que es una lástima que la Inquisicion y los frayles hayan tenido bastante influxo para mantener en la barbarie á una Nacion como la Española. Si la cultura y los progresos en la carrera de la ilustracion, nos han de conducir al punto de felicidad de que gozan los franceses, preferimos la ignorancia de los siglos godos á la inmoralidad, á la baxeza, á la esclavitud y al charlatanismo, que son la divisa de la *Nacion grande*.

CON SUPERIOR PERMISO.